

ct

Rey desnudo y chico muerto

de
Íñigo Cobo

(fragmento)

Extracto del segundo acto

Nota del autor: las menciones a Moyua y Kabiezes hacen referencia a barrios o municipios de Bizkaia. Moyua está en pleno centro de Bilbao, y Kabiezes es una zona del extrarradio del Gran Bilbao.

La escena tiene lugar en la cita entre dos chicos. Los personajes de Haizea y Giulianna son otras protagonistas de la obra, y hacen las veces de figuras periféricas/coro.

XABIER

Eh, tú. Qué haces.

JON

Pienso. Eso hago.

XABIER

Y qué piensas.

JON

(A público.) Soy / un hombre en guerra conmigo mismo. Cada mañana me levanto como Dios me trajo al mundo: desnudo y erecto. Tardo una media de nueve minutos en situarme, en poder moverme de la cama, y giro la cabeza y miro a través de la persiana, a través de orificios del tamaño de un balón, y son nueve los minutos que me cuesta dejar de llorar, y lloro porque no sé dónde estoy, porque no me encuentro, porque estoy rodeado de sábanas blancas, a oscuras, desnudo y empalmado, y miro por la ventana y veo la calle Ercilla, y me cuesta entender por qué estoy aquí. Mi padre es concejal, no os diré de qué ni de dónde, aunque sea de Hacienda y de Bilbao, pero es Concejal, con C mayúscula, y gana una pasta, una pasta mayúscula, no os diré cuánto, pero como cinco mil al mes, y para todo el mundo soy Jon Zabalbide, hijo de José Juan Zabalbide, que pasó de catedrático en Deusto a Concejal de Hacienda, y mi madre se llama Ana Mari, de la Asesoría Ana Mari, y ellos dos tienen nombres compuestos y yo soy Jon a secas, no hay nombre más simple que Jon, Jon y punto.

CHRISTIAN

Su madre quería un nombre que se dijera rápido, que fuera vasco y fácil de recordar, y sobre todo,

GIULIANNA

que a su madre, es decir, a su abuela,
no le costara pronunciar.

HAIZEA

Jon,

XABIER

Jon Zabalbide,

JON

y la gente no me llama Jon, me llaman *jonzabalbide* todo junto, porque parece ser que Jon no basta, Jon no es una identidad lo suficientemente fuerte, y en parte lo comparto, comparto esa idea, porque yo nunca quise ser Jon y punto, yo soy Jon Zabalbide, ése es mi nombre, y cada vez que hablo con un hombre, con un chico, con algún maricón por Grindr por *chat* o en la Lola a gritos, yo le digo, aupa, soy Jon Zabalbide de Moyua, casi parezco un monarca, Jon I de Ercilla, el marqués, yo qué sé, pero así garantizo que se acuerden de mí, y les digo que tengo sitio y vienen a mi casa, que es bien grande, y siempre que entran comentan que el *hall* es casi más grande que sus pisitos, no sé por qué pero siempre me follo a pobres, o algo así, pobrecitos, y les meto en mi habitación, la misma donde lloro y me empalmo cada mañana, y os digo yo que mi cuarto es más grande que mi *hall*, así que no me quiero ni imaginar lo que se les pasa por la cabeza, y cuando estoy con ellos me empalmo y lloro, pero lloro de placer, un placer inhumano e indoloro, porque ellos están dentro de mí e imagino que nos hacemos uno, un Jon entero, y son esos momentos los únicos en los que sé dónde estoy, y en ese momento, en ese instante, y es una tregua y una paz, en paz y en total desnudez con hombres a los que nunca más volveré a ver.

GIULIANNA

Pasó algo,

JON

pasó algo la primera vez que me enamoré.

XABIER

Con Jon –es diferente. Eso creo. Eso espero. (*A Jon, con ánimo de vacilar:*) Nunca he conocido a nadie que viva en Moyua.

JON

(*Rápido:*) Y yo nunca he conocido a nadie que viva en Kabiezes.

XABIER

Por Moyua sólo hay *boutiques* de ropa cara. Perfumerías para pijos. Bares donde el obispo toma el café y diez monjas sorben orujo de hierbas.

CHRISTIAN

Quién vive en los portales de Moyua.

JON

Mis padres. Y yo –por defecto. Calle Ercilla, número 27. Piso cuarto, mano izquierda. Nací con la llave puesta en la boca, como un perrito, y cuando pueda permitírmelo, tendré un perrito, que es lo único que nunca he tenido, y le llamaré Kabiezes, para poder acordarme de ti; Kabiezes supera los límites de lo conocido –a nadie le pillas de camino *Kabiezes*. ¿Quién vive en la última parada del metro? Allí donde sólo llegan los borrachos, dormidos y por accidente–

XABIER

–me gustan los accidentes.

JON

A mí los borrachos.

XABIER

(*Al público.*) He conocido a muchos chicos;
pero Jon es tan sincero –que parece que nunca miente.

JON

Pasó algo la primera vez que me enamoré. O antes –fue *antes*: pasó algo la primera vez que pensé en chicos
–que pensé en mis futuros posibles.
/ En mis caminos abiertos.

GIULIANNA

Con doce años, Jon pensó que para chicos como él, enamorarse era lo mismo que un semáforo por las noches.

CHRISTIAN

El amor gay es como un semáforo por las noches,

JON

No expliquéis, no expliquéis qué significa eso.

GIULIANNA

Jon pensó, también,

JON

que sería gracioso si me enamorase de un chico llamado como yo–Jon y Jon, Jon más Jon. / Pensé que había algo de trágico en enamorarse de alguien llamado como *yo*, algo auténticamente homosexual, una cosa narcisista y, por tanto, una cosa negativa; un poco de chiste –¿puede, no? Pensé que no era natural: tan poco natural como que mis futuros hijos llamasen lo mismo a dos personas diferentes.

TODOS

¡*Aita*!

XABIER

Es confuso.

JON

Pensé en eso. En lo frustrante / el lenguaje es confuso / en lo frustrante para un crío de / tener que aclararle algo a dos adultos que se giran al grito de

TODOS

¡*aita*, quiero más lentejas!,

JON

y eh, no, perdona, él / no tú, tú no; qué es eso de que un niño se deba plantear si tiene que *enumerar* a sus padres para ser comprendido. Ser / comprendido. Tenía doce años y estaba en mi cama, cubierto por el edredón de Pikachu, Bulbasaur y Ash Ketchum, pensando en las pestañas perfectas de mi vecino y en las *contraindicaciones* de llegar a ser adulto y llenar un plato de lentejas a niños inexistentes.

XABIER

¿Y qué quieres hacer con tu vida? ¿Ya lo tienes claro?

JON

¿Eres mi orientador escolar?

XABIER

Yo no tuve de eso.

JON

Se nota. / Yo soy Jon. Tengo 17 años y lo quiero todo. ¿Y tú qué?

XABIER

(*Se miran.*) Yo tengo veintiséis y sé que no podré tenerlo todo: igual es –porque te saco diez años de ventaja.

JON

La vida no es una competición, cariño. Pero te digo esto: vivo adelantado a todos, y por tanto vivo adelantado a ti: saco sobresalientes y sé que lo tendré todo. ¿Te parece correcto? ¿En tu vida qué cosas ocurren?

XABIER

En mi trabajo instalamos persianas.

JON

No te he preguntado por tu trabajo, maricón.

Te he preguntado por tu vida.

GIULIANNA

¿Por qué nos preguntan tan jóvenes qué queremos ser –si saben que diez años o veinte o treinta más tarde, no lo habremos conseguido?

Xabier invita a Jon a acercarse con un gesto.

Se colocan en un lugar a la sombra, aun siendo de noche.

XABIER

Ven, anda.

JON

Y voy. Y miro la hora en el móvil. Y le miro a él. Y sé que le despacharé pronto, cuando me aburra,

le echo dos semanas, ésa es mi media, dos semanas y tres quedadas, y ya me estoy imaginando el *tiempo del descuento*, así lo llamo yo, ese futuro cercano –cuando nos crucemos por allí, allá, en sitios y lugares, cuando me instale una persiana, yo qué sé, y tenga que hacer el esfuerzo de ignorarle, que será mayor que el esfuerzo que hago por conocerle ahora mismo.

XABIER

Pásame una cerveza.

Jon le abre una cerveza y se la da. Se abre él otra. Da un trago.

JON

Soy un hombre
en guerra conmigo mismo
y, por tanto,
en batalla con todos los demás.

Jon se acerca a Xabier:

Su mano izquierda empieza en su boca, desciende por el cuello y masajea todo su cuerpo hasta alcanzar sus genitales. Le besa hasta el fondo.

Los dos apoyan sus cervezas en cualquier lado.

HAIZEA

La primera vez que vi a dos hombres besándose, yo tenía doce años. Fue a las afueras del colegio. No eran del barrio: a saber, dos chicos exiliados, lejos de su mundo conocido, en busca de la protección que da el anonimato. Alguien les soltó algo, y descubrí que, a veces, no tener identidad no basta.

CHRISTIAN

(Desde otro lado de la escena:) ¡Haizea!

HAIZEA

Mis amigas y yo cogimos ese instante y lo guardamos en secreto, porque no sabíamos qué hacer con él. Con doce años, el sexo está bien y mal al mismo tiempo: un beso es difícil de comprender y, por tanto, es deseado y rechazado. En clase, todas hablaban de Kevin, o de Aitor Pinedo, o de Gorka el de Lengua. Todos los chicos nos asqueaban pero era imposible resistirnos a ellos; y yo –yo *solo* pensaba en Nerea la de B.

GIULIANNA

(También la llama:) ¡Haizea!

HAIZEA

(Se gira.) La primera vez que vi a dos mujeres besándose, yo tenía veintidós años / Y yo era una de ellas.

GIULIANNA

¡Ven ya!

HAIZEA

Cogí ese beso con el mismo secretismo con el que había registrado la imagen de aquellos dos chicos diez años antes,

Flash.

JON

Borra esa foto, maricón.

HAIZEA

porque tampoco supe qué hacer con aquel instante.

XABIER

Quiero guardar esta noche de recuerdo.

JON

¿Para recordarte lo que no hacer en una cita?

XABIER

¿En qué quedamos, esto es una cita o una mierda?